

LOS ANDES.

Guayaquil, 3 de Enero de 1889.

EL JUEGO.

De los vicios en que se sumerge el hombre, el juego es sin disputa alguna, uno de los más terribles, uno de los que más estragos causan en la sociedad, atendidas las fatales consecuencias que trae consigo.

Desde el momento que el hombre se deja dominar de esa pasión funesta, da un paso eterno al honor, a la justicia, a la probidad i al buen nombre, para tomar el camino de la depravación, i hundirse en el cieno de la desvergüenza. Ambición, envidia, engaño, interés i venganza, son desde allí los móviles que le guían: ellas refuyen del alma, en el cerebro i le precipitan en vertiginosa carrera al abismo profundo de la desgracia, en la que envuelve a su desdichada familia como envuelve la ola, el cuerpo que usó precipitarse hacia ella; como envuelven los arenales levantados por el simón de los desiertos, las caravanas que se hallan a su paso.

¿Cuál es la vida del tahúr? Una continua fiebre que le quema las entrañas sin tregua ni descanso; una sed que no pagarían todos los manantiales juntos!

El interior de su alma inquieto siempre, se agita i se debate, se deja a guisa de espejo que ha al frente.

La vista constante, mezcla miedo, alegría, tristeza i duda, que penetra a uno de esos sepulcros en que la gran mesa de carpeza verde semeja un ancho catafalco cercado de cadáveres, cuyas pulsaciones responden a la vida, acusando la falsa rigidez del rostro: él no hallará allí más que cuerpos encorbados hacia la carpeza, ojos que no parporean por seguir el movimiento de las cartas que caen pesadamente de las manos del tallador, cada una de las cuales, es un nuevo desengaño que dá paso a torturas indefinibles; él no verá más que frentes sudorosas, labios resacaos, manos crispadas i piernas que flaquean.

El jugador se adhiere a la mesa de juego como el magnetizado a su magnetizador, la ostra a su concha i la enredadera al muro.

Para él no hai más esposa, ni más hijos, ni más madre, que aquella mesa donde el oro i la plata se amontonan para excitar la codicia de su alma. ¿Causa tristeza estudiar la vida pública i privada de un jugador? Se siente profundísima pena el verle constituido en esclavo vil de cuarenta cartas; en adorador de un metal, cuyo sonido le arrastra, i cuya vista le ciega i enloquece!

I sin embargo de ser esclavo rendido del oro, la miseria más grande le rodea; i a manera de lobo carnívoro, abre sus fauces a todas horas para devorarle.

¿Pero es él sólo, acaso, el que padece, víctima de tan degradante pasión? No! allí en la soledad del

hogar que llama suyo, i donde casi nunca dejan derramarse lágrimas, hai una esposa i unos hijos que carecen de pan; seres ligados a la desgracia por la fatalidad de su destino, que arrastran la cadena ignominiosa de la vergüenza, unidos como se hallan a un hombre sin corazón i sin honor. Víctimas destinadas a un suplicio continuo, esperan allí con los rostros demacrados, pálidos i fojorosos, al que se llama padre de unos i esposo de la otra: i que no es otra cosa que su verlugo.

¡Físte! i miserable cuadro presentan esos seres infortunados que reciben por pan, injurias, i por caricias, golpes! Porque el tahur rara, muy rara vez, llega a su casa de buen humor.

¡Cuando esto sucede es porque lleva interés de extraer de la casa algún objeto propiedad de la esposa o de los hijos, para jugarle a la primera carta que atraiga sus ojos.

Felizmente el jugador, no siempre se deja dominar de la embriaguez. Mientras tiene intereses, puede decir: "¡Juego lo que es mío;" más cuando éstos concluyen, echa mano cautelosamente de todo lo que forma propiedad de su familia, hasta dejar limpia la casa, hasta que su rapiña no deja ni un miserable gergón en que duerman sus hijos.

Todo lo acarrea poco a poco, al autor repugnante de su perdición; i todo! hasta la honra de su esposa o de sus hijas, si las tiene; i quienes no se desdenea de entregar al azar de una carta cuando el apetito lúbrico de alguno de sus vieles compañeros lo excita a ello con miras personales!

Pero no para aquí el jugador: su pasión es terrible i no se sacia nunca: es como las arenas de un desierto que absorben agua i más agua, sin siquiera humedecerse. Puede tenerse lástima al amigo de un jugador; si, porque éste le arrastrará en su perdición, le sumirá en la miseria más espantosa o cuando menos le escatimará cuanto pueda.

El término de la vida del jugador es por lo regular trágico; pero i bien un puñal no viene a herirle, casi siempre en la flor de su edad, el Hospital no le cierra sus puertas, i por lo regular termina allí sus días, devorado por los remordimientos de una conciencia tenaz i consumido por las vigiliat continuas pasadas en torno del tapete verde.

Hasta aquí el retrato del jugador, sacado a grandes rasgos i mal diseñado todavía.

Voi a concluir con una pregunta sencilla i de fácil contestación: ¿Por qué nuestros gobernantes toleran i hasta protejen con licencias interesadas esas casas de juego tan nocivas a la juventud; esos ántros de perdición en que el hombre pierde los más bellos sentimientos de su alma, i se torna innumada centina de corrupción?

La juventud es una planta tierna que se dobla a todas las impresiones que recibe en su alma; que se deja guiar de la novedad i por solo el gusto de internarse en los, para ella, campos desconocidos de la vida, a donde otros han llevado la planta guiados por el fatalismo o por la dicha.

Razón es ésta que debería tomarse en cuenta por los legisladores de nuestro país para no permitir esa funesta propaganda de inmoralidad, que se alimenta i toma cuerpo en torno de esas mesas de carpeza verde; i donde tan fácilmente se arma la mano del asesino i se fomenta el vicio del robo; donde se embrutece el hombre olvidando sus más sagrados deberes.

Todo gobernante que aspire al engrandecimiento de su pueblo, i que quiera marchar por el sendero de la justicia al cumplimiento del deber que su alto destino le impone, desde que acepta la confianza de un pueblo, que quiso elevarlo al poder, debe abdicar su interés personal. I antes que magistrado de un pueblo, debe ser padre de los hijos de ese mismo pueblo.

¡Qué gusto gustará de ver a sus hijos metidos en esos inmundos garritos que la Moral repudia i la Sociedad condena? ¡Qué padre querra ver a sus hijos con esos hombres de rostro patibulario que pasan las noches los días jugando a la zota i al az, hasta la cama!

Ningún gobernante de conciencia que trate de llevar a cabo, en cuanto le sea posible, el bien de sus gobernados, debe tolerar esas casas que lucran con la perdición de los jóvenes, i a costa de infinitas lágrimas ni mucho menos, dar licencia por un puñado de oro que quemará sus manos, para que se establezcan esas casas de juego que son la carcoma de todo bien i el incentivo de todo mal.

Refugio Barragán de Toscana.

Interior.

ANTONIO FLORES.

Presidente de la República del Ecuador.

En uso de la autorización que concede al Poder Ejecutivo la lei de 12 de Setiembre de 1888.

Decreto:

Art. 1.º Establezco en la ciudad de Guayaquil una Sección para el servicio de los Warrants, la que principiará a funcionar desde el 1.º de Enero de 1889.

Art. 2.º Esta sección será servida por un Jefe i cuatro oficiales.

Art. 3.º Son deberes i atribuciones del Jefe de Sección:

- 1.º Hacer imprimir los certificados de Warrants conforma a las prescripciones contenidas en los artículos 2.º, 3.º i formalidad 6.º del art. 68 de la lei.
2.º Ordenar, bajo su responsabilidad personal, los esquitos de estos certificados, así como los libros talonarios.

3.º Verificar en presencia del guarda-almosenes, la clase, cantidad, peso i valor declarado en la respectiva factura de las mercaderías depositadas en la Aduana.

4.º Formar, mensualmente, inventario de las mercaderías por las cuales se han expedido los certificados, i publicarlo por la imprenta.

5.º Cuidar de que la contabilidad esté siempre con el día.

6.º Transcribir en el libro talonario el primer endoso de los Warrants, con todos los detalles que determina el art. 18 de la lei.

7.º Cuidar de que se toma razón en el libro de que habla el art. 22 de la lei, cada transferencia que se haga de los Warrants o de los certificados, i de que se adhiere al pie de la anterior sección timbres volantes con el valor de veinticinco centavos.

8.º Vigilar que el fisco, se haga pago de preferencia, de los derechos que le corresponden cuando lleguen a rematarse las mercaderías.

9.º Dar aviso, con quince días de anticipación, de que se va a rematar bultos o mercaderías que hubiesen estado almacenados más tiempo del legalmente permitido, a fin de que toge cumplimiento lo dispuesto en el artículo 81 de la lei.

10.º Extender el duplicado de los certificados i Warrants, en caso de la pérdida de uno de los dos libros especiales, con el consentimiento de los dos señores de la Aduana, quien exigirá los cinco sueros de que habla el artículo 12 de la lei, para darlos a los que hubiesen pedido.

11.º Cuidar de que se aseguren contra incendios las cargas con pólizas flotantes.

12.º Publicar, mensualmente, la nómina de los certificados expedidos i cancelados con todos sus detalles; i

13.º Pasar, diariamente, al Interventor, los certificados, a fin de que, desde el momento de los dos libros especiales, los entregue al Coleccionador de la Aduana, quien exigirá los cinco sueros de que habla el artículo 12 de la lei, para darlos a los que hubiesen pedido.

Art. 4.º El Jefe de Sección distribuirá los trabajos entre los oficiales i

les señalará sus deberes.

Art. 5.º El Jefe de Sección gozará del sueldo de ciento ochenta sueros mensuales.

El oficial 1.º diez sueros.

El oficial 2.º ochenta sueros.

El oficial 3.º sesenta i.

El oficial 4.º cincuenta.

Para gastos de escritorio se abonarán diez sueros mensuales. El Administrador de la Aduana de Guayaquil quedará encargado del presente decreto.

Dado en Quito, capital de la República, a 16 de Diciembre de mil ochocientos ochenta i ocho.

A. Flores.

El Ministro de Hacienda.

J. T. Noboa.

Exterior.

Londres, Diciembre 20.—Un despacho oficial del General Grenfell, fechado en Suakin el 20 del actual a las 11.25 a. m., dice que las pérdidas del enemigo ascendieron a 400 hombres, i que los rusos están todavía persiguiendo a los arábes.

Las trincheras están casi todas ocupadas i se construye dos reductos provisionales.

Las fuerzas ovidas se han atrincherado, i permanecían hoy en el campo. El destacamento naval permanecerá en las trincheras con las piezas de artillería. Los derbies han sido tan severamente castigados en esta acción de armas, que se esperaba tener una noche tranquila.

Zanzibar, Diciembre 21.—Cartas fechadas en Agosto 29 en Stanley Falls, entregadas aquí por gentes de Tippoo Tib, aseguran que en ese lugar se recibió una carta de Stanley el 28 de Agosto.

Estaba entonces Stanley en Bonyala, Arumini, adonde Emin habia llegado el 17 del mismo mes. Emin habia salido dos días antes en perfecta salud i con bastantes recursos. Stanley volvió a Bonyala para dar órdenes a sus subordinados, i pensaba salir a los diez días para encontrar a Emin. Todos los blancos de la expedición estaban bien, sin que la expedición necesitara nada.

Londres, Diciembre 22.—Se ha encontrado en una calle de Poplar, suburbio de Londres, el cadáver de una mujer cuyo nombre no se ha podido aún saber; junto al cuerpo habia una redoma vacía. Lo primero que se creyó fue que la mujer se hubiera suicidado; pero en la averiguación o sumario efectuado por el coronel, el médico que examinó el cadáver certifica que no habia su el estómago signos de envenenamiento, declarando a la vez su creencia de que la mujer hubiera sido asesinada por la estrangulacion. La condición del cadáver justificaba esta idea, porque habia en el cuello de la mujer una mancha que indicaba que una cuerda delgada habia sido atada en su dorso.

La mujer era de baja estofa. Todavía estaba el cuerpo caliente cuando se le halló, i yacía en plena calle.

Algunas personas creen que este asesinato es idéntico a los cometidos por el Monstruo de White-chapel, i que este ha adoptado un nuevo método para exterminar a sus víctimas.

Nápoles, Diciembre 23.—Los estudiantes de la Universidad celebraron una reunión, acordando recibir a Mr. Gladstone en la Estación del Ferrocarri i escoltarlo hasta la villa de Rosa-Bella, que será decorada con banderas e iluminada con fuegos artificiales. El rector de la Universidad i una diputación de profesores i otras personas notables irán también a la Estación para dar la bienvenida a Gladstone.

Londres, Diciembre 24.—El Times en su número de hoy asegura que positivamente Stanley vuelve de su expedición, triunfante. Dice: «Hemos recibidos despachos privados de dos fuentes fidedignas, los cuales nos autorizan para decir con la seguridad más absoluta i con entera confianza, que Stanley

ha llegado a Bangala en el Congo (no Bon Iya en el Aruwimi) procedente de Wadelai, donde dejó a Emin los socorros que éste esperaba por largo tiempo. Nuestros despachos dicen que Stanley se separó de Emin después de una corta permanencia con él, i volvió a Bangala en busca de caruchos i otros materiales que hacían falta en Wadelai; tomó esas i otras provisiones; i con ellas hizo un segundo viaje a Wadelai. Hasta aquí, más o menos se limitan los siguientes despachos de Zanzibar. Nuestro segundo mensaje dice simplemente que Stanley ha auxiliado a Emin Bay i está ahora en el Congo reuniendo sus mercaderías, i juntando los restos de la caravana de Bartelott. Se cree que su camino de regreso será por la vía de Ujiji i Urala, a Zanzibar.

Londres, Diciembre 27.—Un despacho de Roma al Standard dice que el comisionado ruso ante el Vaticano ha obtenido varias concesiones del Papa. Su Santidad consiente en la introducción de la lengua rusa en todas las iglesias católicas. Esta innovación destruirá completamente el elemento polaco. No cabe duda de que la influencia de Francia ha contribuido mucho a que se alcance esta concesión.

Zanzibar, Diciembre 27.—Hoy desembarcaron las tropas alemanas en Bagamoyo i atacaron a los naturales, matando algunos de estos.

CRONICA.

SANTOVAL.—Mañana Viernes 4. San Tito obispo, San Aquilino, San Máximo, i San Trifón mártires, i San Roberto obispo de Reims, i Sábado 5. San Telesforo papa i mártir, Santa Sinetilia Emilianita, de San Gregorio Magno i Santa Apolinaria, vírgenes i San Simón Estilita.

BOICAS DE TORRE.—En la presente semana harán este servicio las siguientes:

Botica del Pueblo, situada en el Malecón, bajo la casa del doctor Ramón Valdez; i la Botica de Nicolás Fuentes, en la intersección de las calles «Pichincha» i «Olmedo».

BOMBAS DE GUARDIA.—Mañana Viernes hará la guardia de depósito la Compañía i Independencia número 15; i el Sábado las Compañías «Ecuador» número 16, i «Sucre» número 17.

LA VENIDA DEL AÑO NUEVO ha sido, como siempre, festejada con indecible alegría por la mayor parte de los habitantes de esta ciudad, quienes a son de píos, músicas i tambores le daban la bienvenida i despedían al viejo año entre los gritos i hurras entusiastas de los que quizá fueron sus víctimas.

Termino por fin para nosotros ese fatídico i aciago año de 1888, en que tanto hemos sufrido!

Nuestros ojos que tantas lágrimas han derramado están secos i velados por una amargura infinita!

Nuestro corazón que ha sido herido sin piedad por tantos i tan crueles dolores está enjerrina hasta la muerte!

Hemos recorrido en este lapso de tiempo toda la escala de las calamidades i desgracias posibles e imaginables en un ser humano!

La suerte nos ha abotado, ineluctablemente, de todos modos! No ha escusado ni penas ni dolores para torturar nuestra alma i confundirnos i anonadarnos sin piedad!

Ha cubierto de luto nuestro corazón i nuestro hogar!

Ha arrancado implacable la Vida de nuestra vida i nos ha legado un recompensa el Vacío i el Desconsuelo!

¿Qué Más? ¿Más todavía?

No, no puede haber más allá; ni la muerte que viniera a acariar hoy mismo nuestros párpados secos i enjutos por el llanto, podría igualar a nuestro desconsuelo i a nuestra aflicción infinita!

VIENTOS.—Hemos notado que

nuestra ciudad ha sido visitada ya más de dos veces por fuertes vientos que no han dejado de asustar a más de mí a persona, como el día 31 de Diciembre último.

Algunas tejas i planchas de zinc de los techos han sido voladas; el río Guaybas ha levantado gigantes ondas i las aguas del Salado se han agitado en tumultuosas olas, como nunca se ha visto.

Ojalá Dios quiera preservarnos de los ciclones e inundaciones tan generales hoy en todo el orbe.

Enlaces.—Anoche, dos de los corrientes, se unieron con los indisolubles lazos del corazón, la señorita María E. Casal i el señor Adolfo Senorena; siendo padrinos la señorita Carmen Robles i el señor Claudio L. Mera.

Desearnos a los jóvenes despoñados todo género de felicidades en su nuevo estado.

LA TRIBUNA.—Hemos recibido el primer número de La Tribuna que la visto la luz pública el primero de los corrientes.

Sus Propósitos no pueden ser ni más patrióticos ni más sensatos. El resto del material es escogido. La Crónica nutrida.

La Tribuna aparecerá los días sábado de cada semana i su Director lo es el conocido escritor senato, amo señor Rafael María Mata.

Saludamos al nuevo campeón que se ha presentado en la arena periodística, dispuesto a combatir al pro de los principios liberales; i a quien deseamos larga i próspera vida.

SE NOS HA REMITIDO el siguiente sueldo para su publicación:

Señor Cronista:

Diga U. algo en su ilustrado periódico, contra la nueva costumbre que se quiere establecer de poner en las Iglesias lámparas de Kerolina. No sólo es contraria til práctica a las antiguas costumbres de la Iglesia; no sólo ha sido censurada por célebres liturgistas; sino que ataca los pilares: es antihigiénica i contribuye a retrasar de la vida devota a muchas señoras i niñas de constitución débil. El gran incendio de Santiago de Chile, no tuvo otra causa que esta tolerancia.

Devotas.—No podemos creer jamás que la autoridad eclesiástica permita hacer ningún pretexto el uso de lámparas de Kerolina en las Iglesias no sólo de esta ciudad, sino aun en las de toda la República por ser notoriamente perjudiciales a la salud i a la vida de los fieles devotas.

RECUERDO.—El Directorio del Club de Botes Bolívar, al cerrar sus sesiones el 31 de Diciembre de 1888, acordó que se colocaran en el Cementerio Católico, las Lápidas de los señores Leopoldo Baquerizo i Carlos Zerdá, miembros del Club Bolívar, asesinados infamemente en la noche del 24 de Enero del año pasado, como un recuerdo que el mencionado Club tributa a su memoria.

MATRIMONIO.—El sábado 29 de Diciembre de 1888, se unieron en matrimonio, el señor Aurelio Gutierrez i la señorita Angela Lutz. Desearnos a los recién casados eterna vida de paz i felicidad verdadera.

REACCIÓN.—Pedimos al Ilustre Concejo Cantonal, que obligue a la Empresa de Agua Potable, que mande refaccionar una parte del empedrado de la plaza de la Inocencia que rompió para la colocación de la cañería, i que hoy está completamente hundida.

LA BONDAD.—Hubo una vez una batalla sangrienta: una verdadera batalla de Tíanes. Todas las virtudes i los vicios combatían a vida i muerte. Se inferían los terribles heridas; i la sangre corría a mares. La astucia i la maldad habían suyojado a la justicia i le habían paralizado un brazo. Destrozado por los dientes i las garras del Oído i del Celó, murió al amor. La Generosidad agonizaba bajo las manos de la codicia que le estrangulaba. La Amistad sucumbía atacada por el Interés,

la Pretensión, la Envidia i la Inconsecuencia. Muchas virtudes salieron mal paradas esa día, pero también muchos vicios creyeron recibir su golpe de gracia. De todo el numeroso ejército, uno sólo quedó iluso; era una de las virtudes, la Bondad. Apedreada, atravezada por las flechas de la Ingratitud, i cien veces derribada, volvió a levantarse, invulnerable, invencible i entraba de nuevo en lo más encarnizado del combate. Se hizo de noche, la pelea quedó indecisa, los combatientes yacían extonados. Sólo la Bondad recorrió el campo de batalla, alegre como una fuente murmuradora, amorosa como el crepúsculo matutino aliviando a los pacientes, i en ese momento hasta sus enemigos exclamaban:

¡La más fuerte era tú! CUÁL.—Eso es el título de la bella composición que en el presente número insertamos, debida a la fecunda pluma del eminente periodista i publicista combinado doctor don César Ochoa, quien le trabajó del iog. Nuestros lectores gustarán de tan bella composición.

¿CUÁL? TRADUCCIÓN DEL INGLÉS, DEDICADA A LA SEÑORA Isabel B. de Cortés.

¿Cuál ha de ser, cuál ha de ser, Dios (¿tú?) Yo, o mi esposo míst i él me uniré; Querido Juan, que me ama todavía; Con la misma ternura de aquel día. En que el cielo bendijo nuestra unión.

Ambos lados estábamos: yo quise Ese triste silencio interrumpir, I en voz mi baji i trémula le dije: Repite lo que ofrece i lo que exige En un carte Roberto.—Dices así:

I Juan leyó: «De vosotros siete hijos Dadme uno para siempre, el que es (¿cogija, I yo en cambio os daré tierra i casa; Tendréis fortuna i bienestar sin tasa, I el hombre muy querido de vuestro (¿hogar.)»

Torné a mirar a Juan: en su vestido Vi la pobreza; en su semblante vi, Levantado del insonno i la fátiga, Del trabajo tenaz que yo, su amigo, A mi pesar no puedo compartir.

¡Pasé en nuestros hijos, ¡ay, son (¿tú?)! ¡Sole que molerle i que educar! Luego exclamé con aparente calma: Mientras durmiendo están—hijos del (¿almel) Van i esojamos al que se ha de dar.

Con paso lento, seidos de la mano, La penosa revista al comenzar, Llegamos a la casa de María; ¡Oh, aquí hermosos estaba! Parecía Una rosa entre lirios i esabrar.

El pobre padre quiso asociarle, I con un tosoo malo la toó; Ella hizo un ligero movimiento, El retiró la mano, i con acento Que nos anunció, dijo: «Esa nó es,

Fuimos a la cama donde juntos, Formaban dos un grupo encastrado; ¡Tan lindos, tan pequeños, tan que (¿ríales) I cómo, cuando están así dormidos, Inspíranos más ternura i compasión!

Una lágrima vi que humedecía La rosada mejilla de Julián; Le enjugó con un beso de ternura, I dije: El pobre se una oriatra; A éste tampoco lo podemos dar.

Allí está Leo: su plácido semblante Aun en medio del sueño deja ver, Las huellas del dolor: epidece tanto, Que a veces me pregunto con espanto Ni mi suerte será lo rar por él.

Por largo espacio, con los ojos húme (dos) Mirándolo estábamos: Juan al fin Dijo, suspirado como yo sentía: «¡A éste nunca, jamás le entregaría, Ni por un mundo ni por mundos mil.»

Allí Pepillo está: ¡muchacho malo! Nacua nacido, siempre un rebelión, No me deja un momento de reposo; ¡Es tan inquieto, altivo i caprichoso, Tan desobedi i travieso el picarón!

¡Publicóse! ¡Para este sacrificio Lo tocará la aerie el infeliz? «¡Oh, nunca! dijo el padre con ternura; Que sólo de una madre la dalará

Lo puede soportar i corregir.»

Al lado de la cama de Eloisa Caimos de rodillas Juan i yo; ¡Hija del alma, la queremos tanto! Es nuestro orgullo i del hogar encanto Por su bondad, en gracia i su candor,

Mi corazón late con violencia Cuando dije temblando: A ella quizá Para su educación le convendría.... Más Juan me interrumpió con jenias: «Calla, calla por Dios: ésta jamás!

Nos faltaba Tomás, el mayorito, Ten sincero, tan noble, tan leal! Es el vicio retrato de su padre.... A éste, exclamé, del lado de la madre Nadie en el mundo lo podrá arsaocar!

A ninguno! exclamamos en consuelo, A ninguno, a ninguno repetimos Con expresión de gozo indefinible: I luego le acariciamos, En términos corteses a Roberto, Que aceptar su propuesta era imposible.

Después de aquel momento Sentimos más valor, más energía, I sostenemos con mayor aliento El rudo trabajar de cada día.

Verdad es que ganamos el sustento Con afanes prolifos; Empero en el hogar reina el contento I no falta ninguno de los hijos.

Si la miseria alguna vez alcanza A llegar al umbral de nuestra puerta, No la ha de hallar abierta, Porque tenemos puesta la esperanza.

En aquel que de todos es consuelo I, con los ojos en la tierra fijos A los pobres proteje desde el cielo I el pan les da para sus tiernos hijos!

A UNA GIGIA ESPAÑOLA.—Con objeto de celebrar lo mejor posible el tercer centenario del ilustre dominico frai Luis de Granada, verdadera gloria de España, el Ayuntamiento de Granada anuncia un concurso de premios al mejor boceto de estatuas de aquel religioso que se presente, i otro para premiar así mismo la mejor i más completa monografía que contengan noticias, datos aislados, documentos i demás antecedentes publicados o inéditos sobre la vida i obras del insigne escritor.

También el Circulo de la Oratoria, desando honrar la memoria del ilustre granadino, se ha asociado al Ayuntamiento de la capital, convocando por su parte el siguiente certamen literario.

Primer tema: «Estudio crítico sobre frai Luis de Granada considerado como orador.» Se adjudicará un premio consistente en un objeto de arte al mejor trabajo en prosa, i sin limitación de ninguna clase en la extensión, acerca del indicado asunto.

Segundo tema: «Composición poética de reducidas dimensiones, dedicada a frai Luis.» El premio de esta consistirá en ser esculpida en la base del monumento que se levante al ilustre dominico, según los proyectos que van a hacerse por iniciativa de la corporación municipal.

Para cada uno de estos premios habrá un accésit, que consistirá en mención honorífica.

LA MUJER EN LAS UNAS.—El 11 se verificaron las elecciones municipales en la ciudad de Boston, teniendo de particular el hecho de haber tomado parte en ellas gran número de mujeres, 18,000.

En ocasiones anteriores la mujer habíase limitado a la propaganda en favor de tal o cual candidato, tomando muy poca parte directa en la elección.

Del sexo feo han votado 67,800. El alcalde i la mayoría de los concejales pertenecen al partido republicano.

LA SORDERA OMRADA.—Un muy interesante libro de 132 páginas sobre la sordera.—Raidos de la cabeza.—Cómo se pueden curar en casa.—Se remite franco por el Correo, 30 centimos.—Dirigirse al Dr. Nicholson: 177, Mac Duval St.

Nueva York,

Artsos del Día.

Relojería Zuiza.

CLEMENCE Hos. Gran surtido de relojes de todas clases, artículos de fantasía, cajas de música, útiles para relojeros i plateros, al por mayor i al detal. Se compra oro i plata, i se compone relojes.

REPRESENTANTE. E. ROBERT.

Calle del Teatro n.º 93 junto a «La Viña».

Aviso.

Se convoca a los señores accionistas mayores de la «Guayaquil Lager Beer Brewery Asociación» a junta general extraordinaria que se reunirá el sábado 5 de los corrientes a las 9 i media a. m. en la oficina del señor L. Stagg.

Guayaquil, Enero 2 de 1888.

Los Garentes.

Remate.

El siete de Enero del presente año, en el portal del edificio de la Gobernación, a las cuatro p. m. tendrá lugar en pública subasta, el remate del arrendamiento de las montañas de Balubulu, pertenecientes al Supremo Gobierno.

El Secretario primero de Hacienda.—C. D. Moreira Arrieta.

Guayaquil, Enero 3 de 1889.

Variedades.

LA ISLA DE LOS LEPROSOS

Pocas personas ignoran hoy que la lepra se ha progrogado extensamente en las islas Sandwich, del Océano Pacífico, de tal modo, que el gobierno general de aquellas islas se ha visto precisado a tomar medidas vigorosas con el propósito de atajar ese mal, adoptando los medios a su alcance.

Entre estas medidas, la que se ha considerado más urgente i eficaz ha sido el establecimiento de un lazareto en la isla de Molo-Kai, donde se envían forzosamente a todos los que tienen la desgracia de padecer esa enfermedad terrible e incurable.

Según el informe publicado por el presidente de la Junta de Sanidad de aquellas islas, el primero de Abril del presente año de 1888, había en la isla de Molo-Kai se setecientos cuarenta i nueve Leprosos de ambos sexos i de todas edades, siendo el número de hombres 492 i el de mugeres 257. Es curioso notar que entre este número se encuentran seis ingleses, dos alemanes, un americano, un polaco, un belga i un ruso.

La costumbre, muy mala por cierto, permite que los parientes i amigos de los leprosos vivan junto con ellos en el lazareto todo el tiempo que quieren i que pueden salir de él cuando lo deseen. De estos parientes i amigos que llaman «Cousas» hai en la isla ciento ochenta i cuatro. Además hai cuarenta i nueve habitantes nativos de Molo-Kai llamados «camaiuas» que no han abandonado su isla a pesar de la invasión de tan peligrosos huéspedes.

Toda la población de Molo-Kai según el último censo, ascendía a 942 habitantes. Además de las casas de los leprosos hai en la isla doce hospitales, dos dispensarios,

una casa especial para los médicos, una prisión con habitaciones para dos individuos, una casa donde se hospedan los ciegos llegados, una tienda mixta i cinco iglesias; de las cuales dos son católicas; dos protestantes, i lo que es más curioso aun, una iglesia moromona. El número total de edificios es de 374, de los cuales 216 pertenecen a leprosos i sus amigos. Los leprosos i sus hijos nacidos en el lazareto, reciben raciones del gobierno i una orden para que se les provea de la ropa necesaria por valor de seis pesos anuales, que es toda la que pueden usar en aquel clima cálido. Se les permite cambiar sus raciones por dinero efectivo si así lo prefieren. También se suministra a cada uno media barra de jabón al mes i a cada casa de familia se le provee de un cuartarón de aceite petróleo, mensualmente, para el alumbrado.

Hai ciertos defectos en el manejo de aquel lazareto que deberían remediarse sin demora, si, como se cree generalmente, la lepra es una enfermedad contagiosa. Consiste en permitir que los «cousas» o sean los parientes i amigos de los leprosos, después de haber vivido junto con estos todo el tiempo que han querido, salgan de aquella isla i vayan a residir donde les place. De este modo, si el mal es, como se cree, contagioso, puede propagarse fácilmente donde quiera que los «cousas» fijen su residencia; anulando enteramente el objeto de la medida que se ha tomado al construir los leprosos en la isla Molo-Kai.

Otra de las reformas necesarias consiste en suprimir el servicio de los asistentes o enfermeros pagados, substituyéndolos con hermanas de la caridad i otras que estén dispuestas a consagrar su existencia al cuidado de los enfermos, sin pensar en volver jamás al mundo exterior, después de haber acumulado una suma regular de sus salarios, como lo hacen los asistentes actualmente. Sin embargo, en todo lo demás concerniente al manejo de los leprosos, según esta escrita por el Dr. Woods al Padre Damian, después de haber visitado aquella isla, no hai gente más feliz ni tan bien cuidada en el mundo como los leprosos de la isla Molo-Kai.

mis buenas amiguitas: Me place sobremanera dirigiros mis amistosas cartas, i después de ponerlas en el correo «La Palmera» para que lleguen a vuestras manos con seguridad, ocuparme en discurrir si ellas podrán seros motivo de enojo, de risa o de satisfacción. Sentiría mucho que fueran causada de lo primero, por lo que pongo todo mi anhelo en crear lo último.

¡Es verdad que no os disgustáis conmigo, al pasar por mis cartas vuestros ojos azules como el cielo, negros como la noche, o verdes como la esperanza? Indudablemente me contestaréis que no; porque así lo siente mi corazón, i así lo quiere mi alma.

Con la fi de Cristobal Colón cuando rasgaba las aguas del Atlántico en un ligero esquife, para venir en busca de este Continente para él desconocido, prosigo mi tará, i busco aquellos asuntos que más atañen a vuestra edad i en que más pelagra el corazón joven, como lo es el vuestro.

En mi carta anterior os traté del lujo, enemigo de la felicidad de la mujer; hoy os trataré del coquetismo podes

A LAS JÓVENES.

Mis buenas amiguitas:

Me place sobremanera dirigiros mis amistosas cartas, i después de ponerlas en el correo «La Palmera» para que lleguen a vuestras manos con seguridad, ocuparme en discurrir si ellas podrán seros motivo de enojo, de risa o de satisfacción. Sentiría mucho que fueran causada de lo primero, por lo que pongo todo mi anhelo en crear lo último.

¡Es verdad que no os disgustáis conmigo, al pasar por mis cartas vuestros ojos azules como el cielo, negros como la noche, o verdes como la esperanza? Indudablemente me contestaréis que no; porque así lo siente mi corazón, i así lo quiere mi alma.

Con la fi de Cristobal Colón cuando rasgaba las aguas del Atlántico en un ligero esquife, para venir en busca de este Continente para él desconocido, prosigo mi tará, i busco aquellos asuntos que más atañen a vuestra edad i en que más pelagra el corazón joven, como lo es el vuestro.

En mi carta anterior os traté del lujo, enemigo de la felicidad de la mujer; hoy os trataré del coquetismo podes

mis buenas amiguitas: Me place sobremanera dirigiros mis amistosas cartas, i después de ponerlas en el correo «La Palmera» para que lleguen a vuestras manos con seguridad, ocuparme en discurrir si ellas podrán seros motivo de enojo, de risa o de satisfacción. Sentiría mucho que fueran causada de lo primero, por lo que pongo todo mi anhelo en crear lo último.

¡Es verdad que no os disgustáis conmigo, al pasar por mis cartas vuestros ojos azules como el cielo, negros como la noche, o verdes como la esperanza? Indudablemente me contestaréis que no; porque así lo siente mi corazón, i así lo quiere mi alma.

